

LAS «NOVAE IN GRAMMATICAM OBSERVATIONES» DE FRANCISCO DE CASCALES

POR

ANTONIO GARCIA BERRIO

La obra del humanista murciano Francisco de Cascales es, quizás, en nuestros días, uno de los más fecundos e inexplorados campos de estudio para quienes se interesen por conocer el verdadero alcance que tuvo en España la reflexión teórica sobre la Ciencia Poética. Ya es bien significativo el hecho de que sus famosas "Tablas Poéticas" son prácticamente inasequibles para el lector interesado en estas materias, pues desde 1779 no han vuelto a ser editadas.

En tal sentido es hoy casi comúnmente ignorada su "Epístola Horatii Flacci de Arte Poética in Methodum Redacta", que con las "Tablas" y las mejor conocidas y más asequibles "Cartas Philológicas", constituyen quizás el más valioso cuerpo de teorización artística de nuestro Siglo de Oro (1).

(1) Para todas las referencias a Cascales de este estudio sigo la Edición de algunas de sus obras, realizada por Cerdá y Rico. Madrid. Antonio de Sancha, MDCGXIX, que incluye: «Tablas poéticas / del Lic. Francisco Cascales / añádesse en este II. impresión: / Epístola / Qu. Horatii Flacci / de Arte Poética in methodum redacta, / versibus Horatianis stantitibus, / ex diversis tamen locis / diversa loca translatis. / Item: / Novae in Grammaticam / Observationes. / Item: / Discurso de la Ciudad / de Cartagena». La entusiasta labor de Justo García Soriano, plasmada en «El humanista Francisco de Cascales». Madrid. Ed. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. 1925, o en su edición de «Cartas philológicas» de 1930-1941 en Clásicos Castellanos, requiere una urgente revisión de acuerdo con las actuales directrices de la investigación sobre Poética, que, a no dudarlo, pondría a Cascales en el lugar de privilegio que merece.

Aparte de algunos trabajos de muy poco relieve, siguen siendo fundamentales las páginas que a Cascales dedica M. PELAYO en su «Historia de las Ideas Estéticas», Vol. II. de la edición del C. S. I. C. Madrid 1947, así como las incluidas en el excelente estudio de A. VILANOVA, sobre los «Preceptistas españoles de los siglos XVI y XVII», en la «Historia General de las literaturas hispánicas». Barna. Barcelona. Vol. III.



La exégesis y la valoración de tales trabajos de Cascales constituyen hoy una de nuestras más acariciadas esperanzas. Pero, en el caso de estas notas, el objeto es muy distinto: Pretendemos dar a conocer, simplemente, una manifestación del humanista hasta ahora totalmente ignorada, su faceta de gramático. Bien que la importancia, como veremos, de estas "Novae Observationes", sea muy reducida frente a la otra, la fundamental y de más notoriedad, de Cascales, teórico del arte literario.

La razón, sin embargo, de que hoy queramos dar a conocer este texto de Cascales, ha sido nuestra sorpresa al descubrir que era absolutamente desconocido aun para las contadas personas que han estudiado asiduamente la obra del humanista murciano (2).

El hecho de que Cascales pudiera cultivar la ciencia gramatical desde los comienzos de su carrera docente en Valencia, como ha conjeturado Justo García Soriano, y que, positivamente, ocupase la cátedra de Gramática en el Colegio de San Fulgencio de Murcia desde el año 1601, no parecía reflejarse en tratado de índole puramente gramatical alguno. Sin embargo, las "Novae in Grammaticam Observationes", que queremos dar a conocer, descubren en Cascales elocuentemente una ininterrumpida labor, declarada incluso con una cierta presunción en algún punto (3), de profundo conocimiento de la gramática latina y sus problemas y lo que quizás es más importante, una certera y arraigada actitud y método gramatical.

El contenido doctrinal del presente opúsculo de Cascales es francamente restringido; son veintidós observaciones, casi siempre nacidas del deseo de salir al paso de un error generalizado. Es la labor del viejo maestro de gramática latina, que quiere sacar a la luz errores u omisiones de los textos al uso, incluso de los afamados de Nebrija y Sánchez de las Brozas. El carácter fragmentario de tales observaciones, y su corto volumen justifican la escasa atención que han merecido hasta el presente estas "Observaciones" de Cascales (4). Sin embargo, cuando ya se han editado

(2) Efectivamente nada aparece sobre la actividad gramatical de Cascales en el estudio fundamental de J. GARCÍA SORIANO, cit., y el mismo desconocimiento, perfectamente disculpable, por las razones que apuntamos en el texto, suele apreciarse en los editores de gramáticos de nuestro Siglo de Oro. Citemos sólo como quizás la más digna muestra de ello, el silencio del trabajo fundamental de CONSTANTINO GARCÍA: «Contribución a la Historia de los Conceptos Gramaticales, la aportación del Brocense». Madrid. Anexo. LXXI de la R. F. E. 1960; sin embargo, como se puede apreciar en los «Observaciones», gran parte de ellas son simples correcciones y objeciones a los tratados de Nebrija y el Brocense.

(3) Cfr. al respecto, final de la Observatio VIII.

(4) De los «Novae Observationes...» da noticia el CONDE DE LA VIÑAZA quien concretamente dice: «El Sr. Cerdá y Rico publicó el siglo pasado una reimpre- sión de las Tablas Poéticas de Cascales, con muchas ediciones. He aquí el título de esta edición: «Tablas poéticas... Novae in Grammaticam Observatio-



y comentado los textos gramaticales que Cascales corrige, creemos deben tenerse en cuenta también las correcciones del apartado humanista murciano quien, por otra parte, jugó un papel decisivo en el seno de una sociedad literaria muy floreciente, sobre el desarrollo de las ideas y las polémicas literarias más importantes de su época.

Y es que además a través de los muy limitados datos concretos de las "Observaciones" se pueden rastrear unas no despreciables notas concernientes a la actitud general de Cascales frente a la Lingüística (5), que son suficientes para poder concluir con toda justicia que Cascales, por formación, por hábito, cumplía todas las condiciones necesarias a un experimentado e inteligente gramático a pesar del escaso volumen de su obra estrictamente gramatical (6).

Podemos considerar las veintidós observaciones de Cascales divididas en tres grupos perfectamente determinados: las relativas a problemas de métrica, cantidad y acento de palabras latinas, las que afectan al nombre,

nes...». Cfr. «Biblioteca Histórica de la Filología Castellana». Madrid. 1893. pág. 955. (Lo copiado va como apéndice al artículo 422 (co. 1939 y 55) que trata de las «Tablas Poéticas» del mismo autor (ed. Murcia. MDCXVII.)

(5) Las observaciones que podríamos llamar de Gramática General —las más interesantes para nosotros, que pretendemos sólo con nuestras observaciones latinas hacer lo más completa posible la edición de este opúsculo, y en ningún caso entrar en discusiones especializadas tan ajenas de nuestra disciplina y preparación— que destacaremos de un modo especial, se mueven siempre dentro del campo conceptual muy amplio de la disciplina Gramática General, que encuentra su justo acomodo al aproximarse, a su vez, a una muy amplia concepción del campo comprendido por la disciplina Lingüística. Téngase en cuenta las ideas, que nosotros pretendemos adoptar aquí, de A. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA: «La Gramática General como disciplina académica y como capítulo de la Ciencia del Lenguaje», en «Teoría de la Lengua e Historia de la Lingüística». Madrid-Alcalá, 1967, págs. 175 y sgs.

(6) Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que el concepto de gramática es en nuestros días mucho más restringido que lo era en la época de Cascales, en que la Gramática, Retórica y Poética, constituían un núcleo de disciplinas perfectamente complementadas e interpretadas en su condición de fases de estudio distintas del único objeto, que es la expresión lingüística fundamentalmente plasmada en los modelos de la expresión artística. En tal sentido, Cascales no se sentía cultivador de disciplinas diversas al escribir estas «Observaciones» y las páginas de la «Epístola Horatii Flacci de Arte Poética in methodum redacta», por ejemplo. Eran, en todo caso, capítulos diversos de una misma disciplina. Si en el seno de las «Novae in Grammaticam Observationes», se incluye un buen número, casi mayoritario, de observaciones estrictamente métricas, quiere decirse que Cascales discurría «...ad Grammaticam» cuando escribía su «Florilegium Artis Versificatoriae». Valencia. Sparsa, 1624. Sobre esta amplia comprensión de lo Gramatical, que comprende en sí tanto la «recte loquendi scientia», como la «Poetarum enarratio», consúltese HEINRICH LAUSBERG, «Manual de Retórica Literaria». Madrid. Gredos. 1966. Vol I. págs. 72-79 y 86-90.



fundamentalmente referidas a problemas casuales y, por último, las relativas al verbo.

En el primer grupo se encuentran las observaciones IV, VI, XII, XIV, XVII y XVIII:

Entre ellas la observación XVII es quizás la más interesante, pues nos advierte que nos encontramos frente a un experimentado gramático de sensibilidad estética no común (7). Combatiendo la opinión corriente de muchos "prosodiae praeceptores", que imputaban a error del autor la colocación de sílabas inadecuadas en hexámetros y pentámetros de Virgilio, atribuidos por nuestro autor no a tales errores sino a casos de "contractio sive synaeresis", hay finalmente un caso en que anticipa actitudes críticas actualmente vigentes, a saber: el alargamiento silábico inadecuado en lugar en que lo exige la fuerza emocional del verso.

Se trata de los dos hexámetros:

"Matri longa decem tulerunt fastidia menses" y

"Obstupui, steteruntque comae, et vox faucibus haerit".

En los que los defectos métricos son justificados "ut ad vivum exprimeret longa fastidia matris pueri Salonini" y "ut proprie significaret arrectionem capillorum... quod si posuisset brevem, careret arguta imitatione".

En el mismo campo de las observaciones métricas se deben considerar las observaciones XIV —donde no hay sinalefa la vocal antecedente es común y la sílaba, naturalmente, "anceps"— y la XII, en la que muestra su admiración por el hecho de que nadie haya hecho notar antes que en los hexámetros espondeicos, el pie cuarto tenga que ser obligatoriamente dactílico.

Pueden considerarse, asimismo, incluibles en este grupo, las cuestiones paralelas a la anterior de fonética y acentuación. Son las observaciones XVIII —respecto a si se deben o no colocar signos de acentuación en la vocal que precede a las enclíticas— y VI —en la que Cascales, basándose en la autoridad de Ravisio, Pompeyo Festo y Paulo Diácono sostiene la acentuación "affátim" frente a "áffamit" de Nebrija, que invocaba la autoridad de Aniano y Probo.

En el segundo de los tres grandes grupos que antes considerábamos pueden incluirse las restantes observaciones, excepción hecha de las muy numerosas respecto a la categoría verbal, para la cual reservamos el tercero de los grupos.

Se trata de problemas fundamentalmente nominales relativos sobre todo a cuestiones de caso y concordancia. Sin embargo, la observación que nos parece más digna de atención de entre todas, especialmente para nuestra actual perspectiva de una Gramática General, la número V, afecta

(7) Cfr. F. CASCALES. Op. cit., págs. 311-312.



a la entraña misma de la categorización nominal. Se trata de una seria objeción a Sánchez de las Brozas, que considera "opus", en la construcción con verbo "esse", como sustantivo, mientras Cascales, por su parte, cree en la naturaleza adjetival de esta palabra.

Si el examen de los razonamientos de Cascales nos ha de llevar, más adelante a interesantes observaciones sobre la adscripción semántica o formalista de su concepción gramatical, esta observación ha de ser una de las piezas claves en tales razonamientos; por ahora debemos reclamar toda la atención que merezca la presente observación, que entra de lleno en la órbita de uno de los más debatidos problemas en la cuestión de las "partes orationis": la línea de escisión entre sustantivo y adjetivo dentro de la categoría única de los ὀνομα (8).

La observación X es también, por su carácter de mayor amplitud, una de las más interesantes dentro de este grupo nominal que venimos considerando; se trata de un nuevo ataque a Nebrija, y mucho más directo al Brocense (9), quienes afirmaban que el Genitivo es el caso de la posesión, el Dativo indica adquisición, y el Ablativo es regido siempre por preposición. Cascales, por su parte, aporta numerosos ejemplos —se trata como veremos en el lugar oportuno de este trabajo de una de las características metodológicas fundamentales del opúsculo— para rechazar lo universal de tales afirmaciones. Lo que, sin embargo, parece escapar a Cascales es que dentro de los propósitos sintetizadores y paradigmáticos que tales formulaciones tenían en Nebrija y el Brocense, afirmaciones de tal género eran perfectamente lícitas, lo cual no resta verdad tampoco a las puntualizaciones del gramático murciano.

(8) El problema de la escisión entre sustantivos y adjetivos planteado en las proposiciones actuales muy tardíamente, aparece en la base de esta observación. Se trata de categorías perfectamente comunicadas para Cascales: «Quod minime contingere posse reor; nam substantivum nomen numquam in adjectivum in substantivum migrat». Ni por su planteamiento originario, ni por el estado actual de la doctrina gramatical al respecto aparece fácil el concluir en general del modo que lo hace Cascales, quizás con un punto de vista mucho más particularizado. Véase para el planteamiento histórico de la cuestión en la gramática clásica: V. BRÖNDAL: «Les parties du discours». Copenhague-Munksgaard, 1948, págs. 25 y sgs. Hoy todavía no son unánimemente compartidas ninguna de las dos posturas extremas, ni la globalización de clases que pretende Bröndal; véase págs. 31 y sgs.; ni el más o menos firme desglosamiento de un JESPERSEN: «The philosophy of Grammar». Allen and Win. Londres, 1948, véase por el nombre, pág. 72 y sgs. o del primer HJELMSLEV: «Principes de grammaire générale». Copenhague, 1928. Puede consultarse esta cuestión a través de la sistematización y crítica de LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA en «Teoría de la Lengua e Historia de la Lingüística», cit. págs. 123 y sgs. Resúmenes de nuestro siglo, se encuentran en CONSTANTINO GARCIA: «Contribución a la Historia de los conceptos Gramaticales», cit. en págs. 87-91 y 106-111 y en ROCA PONS: «Introducción a la Gramática». Ed. Vergara. Barcelona, 1960. Vol. I., pág. 152 y sgs.

(9) Cfr. SANCHEZ DE LAS BROZAS: «Minerva seu de causis linguae Latinae Commentarius...». Salamanca, 1587. I. 6. En el estudio de CONSTANTINO GARCIA,



Las restantes observaciones de este grupo tienen un carácter mucho más particularizado: la número XIX, a propósito de los "Substantiva continuata", se refiere a que la oposición a un nombre en caso vocativo no se ha de hacer en nominativo, sino en vocativo. En la XX, respecto al agente, señala Cascales que no sólo puede ir en ablativo con preposición sino en dativo y en acusativo con "per". Del Cascales más concreto y puntualizador es la número XIII —no "dicto incredulus", sino "dicto incredulo"—. La número XXI, que se refiere a los casos, aparte del ablativo, en que puede ir el término de la composición. Finalmente la XXII fija las parejas de correlativos, "qualis", "talis"; "quantus tantus", etc...

Réstanos solamente indicar el contenido de las observaciones relativas a problemas verbales, que nosotros incluimos dentro del tercer grupo.

La mayoría de tales observaciones giran en torno a la naturaleza transitiva o intransitiva de determinados verbos. Una de las más importantes observaciones, la número III, plantea la discusión entre Cascales y el Brocense de la marca de transitividad. Para el Brocense lo que confiere, en definitiva, a un verbo su condición transitiva o intransitiva es la presencia o ausencia del complemento directo. Por el contrario, Cascales descarta el criterio de rección de acusativo y afirma que se trata de una pura y simple cuestión significativa.

Un verbo, pues, debe o no ser considerado transitivo, según su significación sea o no transitiva. Corroboramos esto con una serie de pruebas de

Op. cit. págs. 91 y sgs. La «Minerva» de Sánchez de las Brozas es una aportación notabilísima a las ideas gramaticales de su época. Piénsese, sólo, como muestra del cambio de rumbo que sus ideas impusieron en ocasiones al desarrollo de la teoría gramatical, en la misma cuestión de la exclusión del pronombre de la serie de las «partes orationis», cfr. CONSTANTINO GARCIA, op. cit. pág. 75 y sgs. Importancia que, en este problema concretamente, no resaltan suficientemente las más usuales historias, como la de Bröndal, llegando en algún caso, incluso al prácticamente total desconocimiento de la obra del Brocense. Consúltense las historias de la lingüística de V. BRÖNDAL. «Les parties du discours». Cit. G. THOMSON: «Historia de la Lingüística Labor». Barcelona, 1946. L. BLOOMFIELD: «Language». M. Holt and. Co. New Yor, 1950. Capítulo I. L. KUKENHEIM: «Contributions à l'histoire de la grammaire gecque, latine et hebraïque à l'époque de la Renaissance». Leiden, 1951, y su «Esquisse historique de la linguistique française et de ses rapports avec la linguistique générale». Leiden, 1962. MILKA IVIC: «Trends in Linguistics». Mouton and Co. The Age, 1965. Para la aludida cuestión del pronombre las obras de Dauzat, Vendryes, Husserl Bühler, Bally, Gray, etc..., entre los seguidores de la postura que arranca, por lo menos en su formulación primera más vigorosa, del Brocense (Cfr. CONSTANTINO GARCIA: «Contribución...», cit., págs. 79-80. También LLORENTE: «Teoría...», cit. págs. 135 y sgs.). De la bibliografía abundantísima sobre la cuestión recordaremos sólo el clásico estudio de L. HJELMSLEV: «La nature du pronom», en «Melanges», I. V. Ginneken... París, 1937, págs. 51-58 y los recientes de ANA MARIA BARRENECHEA: «El pronombre y su inclusión en un sistema de categorías semánticas», en «Filología», Buenos Aires. VII. 1962. págs. 241 y sgs y KLAUS HEGER: «Personale Deixis und grammatische Person», en Zeitschrift für romanische Philologie. 1965. n.º 81, 76 y sgs. y, sobre todo, la magistral interpretación de esta categoría en Amado Alonso.



tipo gramatical, semejantes en todo a la observación VII, en la que denuncia la existencia de empleo pasivo en verbos que en activa no tienen construcción transitiva. En tal sentido, verbos impersonales y defectivos, aun contruídos con acusativos, nunca se pueden convertir a la voz pasiva, como observa Cascales en VIII.

Aunque dejemos para más adelante la discusión al respecto, en términos de Gramática General y de doctrina gramatical estrictamente latina, debemos destacar aquí la modernidad del criterio funcional de Sánchez de las Brozas, frente al logicismo semántico de Cascales, que se encuentra por doquier en estas "Novae observationes" —reaparece a propósito del problema que nos ocupa en la IX, en que muestra cómo una serie de verbos considerados neutros son pasivos porque su significación es pasiva.— Sin embargo, en ocasiones, el método inductivo de Cascales encuentra casos no perfectamente acordes con sus afirmaciones de tipo general. Así ejemplos del tipo de "ardeo" —observación XI— le obligan a leer los versos horacianos: "Ubi sedulus hospes / Paene arsit turdos dum versat in igne": del siguiente modo: "Paene arsit sedulus hospes, dum turdos macros versat in igne"; frente a la lectura: "Paene arsit turdos" que contradeciría su concepción semántico-gramatical, ya que, al ser "ardeo" un verbo con valor "pasivo", no podría jamás regir acusativo.

Otras cuatro observaciones todavía completan el conjunto de las observaciones sobre materias verbales. Son éstas: la I, en que Cascales propone ejemplos de ablativo agente con "ab", en sustitución del dativo agente propio del Participio e Infinitivo de futuro pasivo; la II en que plantea el matiz potencial o irreal que adquiere el infinitivo en -urum según se construya con esse o fuisse; la XV, relativa al valor de la construcción de "interest" y "refert" con genitivo, y al de nociones inanimadas expresadas en sus construcciones con acusativo y preposición "ad". Por último señala en la observación XVII, que los verbos impersonales, "miseret", "penitet", "pudet"... , conjugados con "possum", "soleo", "debeo", etc... adquieren valor de construcción impersonal en tercera persona.

La rápida exposición del contenido de las "Novae observationes" que acabamos de hacer, permite formarse una idea precisa del limitado valor de tal aportación a la teoría gramatical, frente a las de Nebrija y el Brocense. Pero es que, como señalábamos al principio de estas páginas, nos encontramos solamente ante una serie de retoques o de puntualizaciones a las doctrinas de los más conspicuos gramáticos, hechas por un experi-



mentado lector y profesor de humanidades. Sin embargo aun con su reducido volumen, estas "Novae Observationes", permiten descubrir en su autor una solidísima preparación gramatical y una agudeza no despreciable en las objeciones, bien que no siempre totalmente atinadas, a los dos gramáticos españoles de mayor relieve en el Siglo de Oro.

La sólida preparación gramatical de Cascales y la agilidad con que se mueve entre las lecturas clásicas se desprende del método mismo que adopta en sus argumentaciones. La regla discrepante la obtiene nuestro autor en la casi totalidad de los casos de los ejemplos que sus lecturas —especialmente virgilianas— le brindan, y a tales ejemplos, incontrovertibles, más que al puro razonamiento propio, siempre cuestionable, se vuelve invariablemente Cascales en demanda de comprobación.

Este rasgo se observa ya desde la observación con que se abre el opúsculo de Cascales, y brilla en casi todas las restantes, singularmente en las X, XII, XV, en todas las cuales los ejemplos aducidos son tan oportunos y en tan gran cantidad, que quitan todo matiz de impropia jactancia al "Credo mihi experto" de la observación VIII.

Análogamente, aun en su misma reducida extensión, las veintidós anotaciones del texto nos demuestran que Cascales, a parte de una erudición gramatical considerable y un perfecto conocimiento de los clásicos latinos, poseía una solidez metodológica incontrovertible, que, aparte la cuestión de su mayor o menor acierto, es prueba concluyente de un largo y empeñado ejercicio en la materia.

Junto a la erudición clásica de Cascales, la observación más importante que se desprende de estas "Novae in Grammaticam Observationes", es su concepción básica de los hechos lingüísticos como fundamentalmente semánticos. Esta es la razón de la mayor parte de sus discrepancias respecto a Nebrija y sobre todo respecto al Brocense, quien en tal sentido se muestra con un firmísimo criterio de base formal.

Ni que decir tiene que en este punto, como por otra parte en tantos otros aspectos, no siempre bien reconocidos hoy en todo su valor (10), Sánchez de las Brozas se anticipa a su época en geniales atisbos que hoy sorprenden al lector por su lozanía y, si se nos permite decirlo, por su actualidad.

Por la exposición del contenido de los "Observationes" que hemos hecho se habrá ofrecido ya el contraste entre las dos posturas semántica

(10) Buen ejemplo de lo que se dice en el texto son observaciones como la VII y la XI, directas consecucias de la III, arriba aludida: «Plurima Verba —dice en la IX—, quae a plurimis haberi dicique neutra video, sunt plane passiva, quia passionem significat». No creemos ni necesario extendernos a considerar, siquiera sumariamente, el corte más preciso, e infinitamente más concorde con la revolución estructuralista operada en la Lingüística de nuestro siglo, de las soluciones del Brocense frente a las de Cascales.



y formal de Cascales y el Brocense. Para Cascales los verbos son activos, por ejemplo, si su significación es activa, para el Brocense es el regir acusativo lo que les define como activos (Observación III): "Quod ille non attigerit veram activorum causam miror. Nonne recte colligitur: hoc verbum significat actionem, ergo est activum? illud significat passionem, ergo est passivum? Non ego inficior verba, quae gaudent accusativo, esse activa, nego tamen propterea esse activa, sed quia significationem activam habet".

Análogos razonamientos reaparecerán siempre que se suscite una discusión en torno a cualquier punto de doctrina (11). Sin embargo Cascales no se mantendrá firme en su criterio no funcional a la hora de las comprobaciones; así en algunas de sus observaciones, para reforzar sus asertos fundamentados básicamente en la significación, no duda en echar mano de razones puramente formales.

A tal fin puede servir de elocuente testimonio, la ya aludida observación V. en que se debate la naturaleza morfológica —sustantivo o adjetivo— de la palabra "opus", en la expresión "opus est". Aquí se comienza con razones entre de significación y de erudición clásica, como suele ocurrir siempre en Cascales, pero la prueba definitiva... "Idque argumento irrefragabile", la encuentra el autor en una de índole claramente formal: la posibilidad de los adjetivos de ser contruidos con "per"; posibilidad que no existe en el caso de los sustantivos: "Omnia nomina composita cum hac particula —per—, sine ulla exceptione sunt adjectiva...; non tamen nomina substantiva, nac unum inveniatur compositum cum particula —per—... Ergo si reperiatur opus compositum cum hac particula —per—, necessario fateberis esse adjectivum".

Resulta curioso, finalmente, que algunas de estas comprobaciones, más o menos funcionales, de asertos fundamentalmente basados en la significación —como es el caso de la ya varias veces aludida observación tercera— rocen las más modernas experiencias en doctrina lingüística, como la conversión, transformación, de frases de activa a pasiva.

Damos fin a esta introducción en la que hemos intentado poner de relieve los más sobresalientes aspectos de las "Novae in Grammaticam Observationes", desde la perspectiva que podríamos llamar —forzando quizás los términos— de Gramática General. No hemos pretendido entrar nunca en problemas muy concretos de gramática latina, que quizás

(11) Es evidente que la correspondencia de la oración transitiva con la pasiva, a que aquí alude Cascales, era uno de los lugares comunes de la gramática tradicional. Sin embargo resulta hoy curioso destacar estos razonamientos a la hora del redescubrimiento de la fundamental transformación pasiva por la lingüística más moderna. Cfr. N. CHOMSKY: «Sintactic Structures». Mouton and Co., Gravenhage, 1957, págs. 42 y sgs., 3, 4, 5.



sean los de más relieve entre los ofrecidos por el texto. Sin embargo, al igual que hemos considerado de interés el llamar la atención y facilitar la consulta de este interesante opúsculo, hemos pretendido estudiarlo lo más completamente posible procurando anotarlo del modo más indispensable, sin olvidar nuestra condición de profanos en materias de lingüística latina. En tal sentido debemos a los bondadosos consejos de la señorita Sánchez Palomero y del doctor Moralejo Alvarez (12), lo más valioso de las notas al texto.

Universidad de Murcia, 1968.

(12) A nuestro buen amigo el doctor Moralejo debemos lo más importante de las anotaciones al texto, que figuran en este trabajo. Esperemos de sus promesas un estudio minucioso de las, en su opinión, muy interesantes condiciones de latinista de Cascales.



NOVAE IN GRAMMATICAM

OBSERVATIONES (1)

AUCTORE

FRANCISCO CASCALIO

OBSERVATIO I.

In observatione passiva futuri participii & futuri infiniti modi necessario est collocanda in dativo persona agens: quod universi scriptores classici ex natione Latina semper observarunt. Idque semper observandum nobis est, si vestigiis eorum insistere ut pii sectarii velimus. Qui secus faxit, in leges grammaticas peccet, necesse est, utpote qui Latinorum reluctetur usui frequenti,

Quem penes arbitrium est, & jus & norma loquendi.

Nam ex raro usu non fit regula, siquidem una irundo non facit ver.

Exempla futuri participii.

Quamobrem, ne nobis quotidie multa recensenda sint, censeo, &c. Cic. Philip. 3. *Lucanus ardens & sententiis clarissimus, &, ut dicam, quod sentio, magis oratoribus quam poetis imitandus:* Quinctilianus lib. 10 C. I. *Ne sibi reversis reddenda ratio esset.* Suetonius in *Vespasiano*.

Metuenda colonis fertilitas: Claudianus *de raptu Proser.* lib. 6.

Nunc mihi qua totum Nereus circumsonat orbem.

Perdendum est mortale genus: Ovid. lib. 7. *Metam.*

Chremes, qui mihi exorandus est: Terent. in *Andria*. Idem in *Phormione*:

Nunc gestus mihi, vultusque est capiendus novus.

Fabula seu mæsto ponatur hianda tragædo: Persius *Satira* 5.

Oblitusque meorum, obliviscendus & illis: Horatius *Epistola* II. lib. I.

(1) Para todas las notas al texto hemos tenido en cuenta: ERNOUT-THOMAS, «Syntaxe Latine». Paris Klincksieck 1959, 2.^a ed. HOFMANN-SZANTYR, «Lateinische Syntax und Stilistik». München, 1965. BASSOLS, M. «Sintaxis Latina». Reimpr. Madrid, 1963, 2 vols. ed. C. S. I. C. BASSOLS, M. «Fonética Latina». Madrid, 1962. NIEDERMAN, M. «Phonétique Historique du Latin». 4.^a ed. Paris, Klincksieck, 1959. ERNOUT-MEILLETQ. «Dictionnaire Etymologique de la Langue Latine». 4.^a ed. vol. I. Paris, Klincksieck, 1959, RAVEN, D. S. «Latin Metre». London, Faber & Faber, 1965. ERNOUT, A. «Morphologie Historique du Latin». Paris, Klincksieck. 3.^a ed. 1953.



Exempla futuri infiniti modi.

Decem vir sciat rationem sibi reddendam esse: T. Livius lib. 3. Idem: *Dixi majore conatu Romanis id capessendum bellum esse.* Lib. 7. deca. 4. *Rem frustra tentatam aliquando Cæsar dimittendam sibi jubicabat:* Cæsar lib. 1: *Bell. civ.*

Alia arma Latinis quærenda: suple esse: Virgil. Lib. II. *Aeneidis.* Cicero usus est contra hanc notam ablativo cum pæpositione *a*, vel *ab*: *An non eos observando atque colendos a vobis putatis?* & alibi eodem modo, sed diversa significatione a participii significatione. Hæc oratio sic vertenda Hispanice: "Por ventura pensais que "no son dignos de ser reverenciados de vosotros?" Ita etiam Juvenalis: *A grandi cervix ferienda ministro.* "Cabeza digna de "ser cortada de un fiero ministro". Et Persius: *Verba Catonis discere ab insano multum laudanda magistro.* "Las palabras de "Caton muy dignas de ser alabadas del docto "maestro". Idem judica de aliis, siqua sunt. (2).

OBSERVATIO II.

Tempus futuri infinitivi modi: *amaturum fuisse, lecturum fuisse, &c.* alius significationis est, quam *amaturum esse, lecturum esse, &c.* Cum enim dixit. T. Livius: *Decemvir sciat sibi reddendam esse rationem:* sonat Hispanice: "Sepa el alcalde que ha de dar quenta &c.". At, cum Cicero dixit lib. 3. *Offic. Quid enim putas auditorum fuisse Ulysses, si in ipsa simulatione perseverasset?* sonat: "Qué piensas que huviera oydo Ulysses, si huviera perseverado en la ficcion de su locura?". Idem eodem lib. *Stantes autem plaudebant in re ficta, quid arbitramur in vera fuisse facturos?* "Si los oyentes hacian tantos extremos en un caso fingido, qué juzgamos que huvieran hecho, si fuera verdadero?". Idem lib. de *Senectute: An censes me tantos labores suscepturum fuisse?* "Piensas tu que yo huviera tomado tanto trabajo?". (3).

(2) Uso preferente del dativo agente con las formas del adjetivo verbal en *-ndus* (infinitivo o partic. fut. pas.). En efecto, es normal. (Cf. Hofmann-Szantyr, p. 96 ss. Bassols, Sintaxis I p. -09. Ernout-Thomas, p. 74.).

La distinción de matiz dativo/ablativo con preposición que hace Cascales, no parece tener base firme. Según Ernout-Thomas, el segundo es uso postclásico, y su valor, de puro participio sin idea de obligación o conveniencia, es decir, casi opuesta a la tesis de Cascales. (Cf. Ernout-Thomas, p. 278). El dativo resulta especialmente normal en poesía (Cf. Hofmann-Szantyr, loc. cit.).

(3) Hay, en efecto, diferencia de significado entre las dos construcciones citadas. El tipo *amaturum esse* encierra idea de futuro o potencialidad. El tipo con *fuisse* sirve para la expresión de irrealidad. Los ejemplos aportados por Cascales son elocuentes. (Cf. Ernout-Thomas, p. 326).



OBSERVATIO III.

Hæc observatio adversatur opinioni F. Sanctii Brocensis, qui ut probet verbum neutrum esse verbum activum, congerit plurima verba, quæ olim habuere accusativum, quo modo carent; & hac sola causa contendit esse activa, cum verbum non vere dicatur activum, quod efferatur accusativo, sed quod significet actionem. Id si animadvertisset Sanctius, tot neutrorum myriades post terga reliquisset; nosque gravi prolixaque, ut par erat, enumeratione liberasset. Quod ille non attigerit veram activorum causam, miror. Nonne recte colligitur: hoc verbum significat actionem, ergo est activum? illud significat passionem, ergo est passivum? Non ego inficior verba, quæ gaudent accusativo, esse activa, nego tamen propterea, esse activa, sed quia significationem activam habent, Deinde aliqua verba sortiuntur accusativum, quæ nullo pacto sunt activa, ut:

Expleri mentem nequit. Virgilius.

Corydon ardebat Alexin. Idem.

Depereo virginem. Terentius.

Recutitaque Sabbata palles. Horatius.

Itaque id verum ratumque duco, satis esse, ut verbum significet actionem, quo sit activum. Casus enim accusativus non facit verbum activum, sed activa significatio. Unde *servio Deo*, & *Cæsar pugnavit accerrime*, & *careo culpa*, aliasque ejusmodi loquutiones, esse judico orationes verbi activi, ac propterea vertuntur in passivam vocem sic: *Servitur a me Deo*; *Pugnatur a Cæsare accerrime*; *Caretur a me culpa.* (4).

OBSERVATIO IV.

In excussionibus typographorum reperio acui vocales antecedentes particulis encliticis: *que, ne, ve*, ut: *Túque, puérque, tuus.* Virg.

Terrásque tractúsque maris cœlúmque profundum.

Lunáque, quæ numquam quo prius ore micas.

Pronáque cum spectent animalia cetera terram. Ovid.

Cum vocalis antecedens encliticæ longa est, concedo acui debere; at vero si brevis sit, omnino a typographorum judicio dissentio. Quis enim acuat,

(4) Sin entrar en la discusión de fondo, que es de Gramática general, conviene advertir lo siguiente sobre los ejemplos propuestos:

En los dos primeros (*ardeo* y *depereo*), se ha extendido el régimen transitivo de *amo* a verbos que expresan consecuencias de la acción del primero. Es un uso a la vez poético y coloquial. (Cf. Ernout-Thomas, p. 18). El caso de *palleo* es muy similar, con base en *timeo* o *metuo*. En *expleri mentem nequit*, *mentem* es acusativo de relación o «de la parte». (Cf. Ernout-Thomas, p. 29.)



Lunaque, quæ numquam; aut Pronaque cum spectent? Nemo qui sanus sit. Hoc uno alterove exemplo typographos convincam.

*Utérque, utraque, utrúmque,
Plæríque, plæràque, plæraque.*

Jam inde comprehendens, acui debere antecedentem vocalem enclyticæ, quæ producat; ubi autem corripiatur, dissentaneum esse quantitatis rationi accentum poni acutum (5).

OBSERVATIO V.

Opus cum verbo substantivo volunt aliqui grammatici esse nomen, modo substantivum, modo adjectivum. Quod minime contingere posse reor; nam substantivum nomen numquam in adjectivum, nec adjectivum in substantivum migrat. Illa enim *orien* & *occidens* adjectiva sunt, ubi per ellipsin subauditur *sol*, & in adjectivo *serpens*, *anguis*. Itaque *opus* aut didicendum est adjectivum, aut substantivum. Sanctius Brocensis totis nervis contendit *opus* substantivum esse, deindeque declinabile. Qui fieri potest declinabile, si numquam *opus* cum verbo substantivo variatur per casus? Putat ille: *Opus est mihi libro*, significare Hispanice: *Mi obra está en el libro*: nugæ meræ. Quid hoc cum illo Ciceronis testimonio: *Tacito cum opus est, clammas; cum loqui convenit, obmutescis*. "Quando es menester callar, das voces, quando conviene hablar, estas mudo". Lib. 4. *ad Herennium*. Idem *ad Atticum*: *Opus fuit Hirtio convento*. "Fue menester hablar a Hircio". Sic ea oratio Latina Hispano sermone reddenda. *Postremo contra Sanctium assero, opus cum verbo substantivo esse nomen adjectivum*: idque argumento irrefragabili. Omnia nomi: i composita cum hac particula *per*, sine ulla exceptione sunt adjectiva, ut *peracutus*, *peracerbus*, *pergratus*, *perdoctus*, *perdifficilis*, *peramabilis*, & alia sexcenta; non tamen nomina substantiva, nec unum invenietur compositum cum particula *per*: esset enim monstro simile dicere, *permagister*, *permater*, *perPetrus perPaulus*. Ergo si reperiatur *opus* compositum cum hac particula *per*, necessario fateberis esse adjectivum. Accipe locupletissimum testem Terentium in *Andria* actu I. scena 5. *Sec nunc peropus est aut hunc cum ista, aut me aliquid de illa adversus hunc loqui*. "Agora, dice, es mucho menester, o que este hable

(5) «Errat Cascalius». En efecto, critica la costumbre de acentuar la penúltima sílaba de palabras compuestas con las enclíticas *-que*, *-ve*, *-ne*, etc., en el caso de que dicha sílaba sea breve. Ello va, desde luego, contra la regla general de la acentuación latina, pero es «excepción» practicada ya desde antiguo el acentuar ese tipo de palabras precisamente en la penúltima sílaba, sin importar su cantidad. Así, hemos de pronunciar *armáque* y *gravéque*. La causa parece hallarse en simetrías analógicas del tipo *utérque/utráque*, en las que la regla exigiría distinta posición del acento según géneros y casos. (Cf. Bassols, «Fonética», p. 46. Leumann, p. 181. Niedermann, pp. 14-15).



con ella, o que yo hable por ella contra este". Det manus igitur Sanctius, & desinat nobis esse molestus. (6).

OBSERVATIO VI.

Affatim ex arte nova grammaticæ Antonii Nebrissensis corripitur in antepænultima. Hoc etiam voluere Annianus & Probus grammatici antiqui, ut videre est apud Agellium lib. 7. cap. 7, ajuntque veteres illi acuendum esse in antepænultima in Plauto hoc adverbium *affatim*: *Aliorum áffatim est, qui faciant*. Et similiter hoc adverbium *exádvsum* acuendum in antepænultima in Terentii *Andria*: *In quo hæc discebat ludo exádvsum loco*. Idem dicunt, *ápprimus, ápprime* sic debere acui: quod impugnat ratio quantitatis & usus doctorum. Quantum ad adverbium *affatim spectat*, audi Ravisium in *prolegomeno Epithetorum*: "Producuntur adverbia in *átim*, ut *affátim, vicátim, oppidátim, &c*". Præterea Pompejus Festus cum Paulo Diacono testantur *affátim* dici a copia fandi. Indequè colligitur, adverbium *affátim* derivari a participio *affátus, a, um* & acui necessario in pænultima, ut *affátus, affáta, affátum*. (7).

OBSERVATIO VII.

Hoc scitu non indignum, inveniri aliqua verba in passivam vocem mutata, aliusmodi ac solent mutari. Vide, sis: *Teucris numquam crediderunt Casandræ*. Virgilius sic: *Sed numquam credita Teucris*: vel *Cassandra numquam credita fuit a Teucris*.

(6) Sobre la naturaleza gramatical de *opus* en el «cliché» *opus est* con sentido de necesidad. (Cf. Ernout-Thomas, p. 92, 51, 281.). La gramaticalización del uso ha llevado a que el sustantivo *opus* ejerza de hecho un papel de adjetivo, concretamente el de predicado nominal. El ejemplo de Terencio aducido es elocuente al respecto. La discusión, sin embargo, es un tanto bizantina por tener en su base una indistinción de plano sintagmático y paradigmático.

(7) Sobre la prosodia de *adfátim* (*affatim*). La opinión de Cascales es errónea. La acentuación es *áffátim* por ser breve la penúltima sílaba. Es falsa la penúltima sílaba. Es falsa la etimología que lo relaciona con *affátus*, y con los adverbios *oppidátim* y *vicátim*, en los que la sílaba en cuestión es larga. *Adfátim*, es el acusativo con preposición de un inusitado * *fátis*. Con él hay que relacionar *fátiscor*, «reventar». La *a* de *fátim* es breve por proceder de «schwa» en el grado cero de la raíz que es habitual en los compuestos con sufijo de acción *-ti* (así *mors* (**mortis*). Cf. Leumann, p. 232). *Affátim* significaría pues «hasta reventar». En Plauto aparece todavía como dos palabras «*usque ad fatim*». Sobre la etimología cf. Ernout-Meillet, Dict. p. 220).

(El «Agellium» que se cita en el texto es error o errata, pues se trata de Aulo Gelio, abreviado A. Gellium.)



Cur invident mihi, dicitur vulgo. Horatius scribit: Cur ego invideor? Jubent leges nobis, passim reperitur: jubemur legibus, dicitur etiam. Si accusator persuaserit auditori: passive dixit Cicero ad Herennium: Si persuasus fuerit auditor. (8).

OBSERVATIO VIII.

Verba impersonalia activæ vocis, seu potius defectiva, sive construantur cum dativo, sive cum accusativo, qualia sunt, *placet, lubet, arripet, convenit, expedit, mihi hoc: decet, juvat me hoc: attinet, pertinet, expectat ad me hoc*, nusquam inveniuntur mutata in passiva. Crede mihi experto.

OBSERVATIO IX.

Plurima verba, quæ a plurimis haberi dicique neutra video, sunt plane passiva, quia passionem significant. Ex his aliquæ numerabo, *palleo, pallresco, frigeo, frigesco, aegresco, macresco, ardeo, flagro, depereo*, & alia multa. Nam *frigesco* quid aliud est, nisi *frigidus fio*: & *pallesco*, pallidus fio: *ardeo* & *flagro*, incendor: unde, quia passiva sunt, neutiquam dicitur: *ardetur, flagratur, palletur, vel pallescitur*. Ilud vero: *Corydon ardebat Alexin*, cave veritas: *Alexis ardebat a Corydone*: & *sabbata palles*: *Sabbata pallentur a te*: & *depereo virginem*: *virgo deperitur a me*: tales enim loquutiones figurate accipiuntur. *Corydon ardebat Alexin*, vel *propter Alexin*, per figuram ellipsin, vel *amore Alexidis*: & *Tejum arsisse Bathyllo Anacreonta ferunt*, Horat. vel *ab Anacreonte amatum fuisse Bathyllum*. Idem: *Quo calet juvenus, vel qui amatur a juventute*.

OBSERVATIO X.

Tres regulæ sunt in hac arte grammatica Antonii Nebrissensis, quas ipse ne somniavit quidem. Prima: *Genitivus semper est possessionis*. Secunda: *Dativus semper est adquisitonis*. Tertia: *Omnis ablativus regitur a præpositione*. Id se mordicus teneas, o ludimagister, juventutem dabis in præcipitium. Sanctius, qui docet hoc in sua *Minerva*, contendit verbum tantummodo regere accusativum; ceteros casus, nempe genitivum, semper esse

(8) Sobre doble régimen de algunos verbos, que en activa pueden llevar acusativo o dativo, y en pasiva un sujeto en nominativo, equivalente a los dos casos anteriores.

credo: uso clás. dativo. Ernout-Thomas, p. 63.

invideo: uso clás. dativo. ibid. Con acus. p. 68.

iubeo: el dat. no es clásico. Cf. ibid. p. 63.

persuadeo: dativo de persona y acusativo de cosa. Ernout, p. 63.



possessionis, tam in nominibus, quam in verbis; dativos esse adquisitionis semper; ablativos a præpositionibus omnino regi. Atqui ergo percontor a Sanctio, vel a vindicibus suis, cum abundet lingua Latina tam in nominibus, quam in verbis, genitivis & dativis casibus, & plurimis ablativis absque præpositionibus, quid illum movet, ut admittat accusandi casum, ceteros recuset? o lepidum caput! Cur ego non dicam, *misereor tui: recordor beneficii in me collati: obliviscor malorum: memini poetæ ipsius; servio tibi: obsequor omnibus; gratus, ingratus, molestus, invisus cunctis?* Cur ille hæc omnia communes appellat constructiones, & proprias tantum existimat loquutiones accusativæ? Communis constructio est: *succurro tibi*, & propria; *adjuvo te?* Communis est, *adulor tibi*, & propria *adulor te?* Communis est: *decet tibi*, & propria: *decet te?* An utrasque constructiones non usurparunt & Cicero & omnes scriptores Romani? Quidquid ex usu Latinorum dictum scriptumve est, nonne extra solæcismum est? nonne Latinum? nonne elegans? Cur putas dici more Græcorum, *cupidus laudis; misereor tui?* cur in possessionis loco? An hæc extra lares lingæ Latinæ sunt? Cur putas accusativum esse casum proprium verbi; ceteros, dativum inquam, genitivumque non regi a verbis? Facesse hinc cum tuis paradoxis & sophismatis. Cur *cupidus gloriæ, ambitiosus honoris dicitur* more Græcorum? Nonne referta sunt monumenta Latinorum his loquutionibus, quid appellas ad Græcos? Jam illa quis æquo animo ferat, omnes ablativos a præpositionibus necessario regi? *at utor, abutor, dignor, potior, careo, valeo, abundo, affluo*, cum aliis multis solo ablativo contenta sunt, ut *utor amico, abutor patientia, digno te tali honore, potior regno, careo culpa, valeo gratia, abundo præceptis, affluo divitiis*. Quid ille quærit Mændros, ut sibi constet? *Doceo te grammaticam, vel juxta grammaticam: Sapientia docet nos omnes vias, vel juxta omnes vias, ait ille dicendum*. Dispeream, si tales loquutiones reperias apud classicos scriptores. (9).

OBSERVATIO XI.

Sunt, qui dicant verbum *ardeo* regere accusativum quos ego non audio, tametsi se tueantur Virgilio & Horatio gravissimis auctoribus, sed oblique explicatis. Virgilius sic:

Jam rapidus torrens sitientes Syrius Indos.

Ardebat cælo. Syrius ardebat Indos, sinistre. Ego sic: Rapidus Syrius sitientes Indos torrens ardebat cælo. Horatius lib. I. Ser. Satir. 5.

Ubi sedulus hospes

(9) Fundamentalmente correcto. Sobre verbos con genit. vd. Ernout-Th. p. 51 ss. Con dat. p. 63 ss.



Pæne arsit, macros turdos dum vesat in igne. Pæne arsit turdos inquit; ego vero: *Pæne arsit sedulus hospes, dum turdos macros versat in igne.* Faciunt næ intelligendo, ut nihil intelligant. Non illi vident verbum *ardeo* esse passivum, ideoque nullo modo posse habere accusativum? Quid? afferunt illud Virgillii: *Corydon ardebat Alexin?* nagæ, *ardebat Alexin*, vel *propter Alexin inflammabatur*, significat enim passionem, ut *uror & ignesco.* (10).

OBSERVATIO XII.

Omnes ludimagistri, qui de compositione carminis hexametri agunt, annotant aliquando fieri versum spondaicum, præsertim cum res aliqua magni momenti scribitur. Quod ipse etiam teneo & amplector. At miror neminem eorum animadvertisse, in versu spondaico collocari debere dactylum necessario in quarta regione, qui substituatur dactylum quintæ. Exemplis id corroboro. Virg.

Cara deum soboles, magnum Jovis incrementum. Idem:

Tunc ille Aeneas, quem Dardanio Anchisæ.

Stant & juniperi & castanæ hirsutæ.

Aere nec vacuo pendentia Mausolea. Mart.

Invitum qui servat, idem facit occidenti. Horat.

Festa dicax fundat convitia Fescenninus. Sen.

Itaque ubicumque videas spondaicos, et conditione constare necessario experieris. (11).

OBSERVATIO XIII.

Multi statuunt esse solæcismum: *Nunc agimus de Thoma dicto incredulus: & contendunt dicendum esse, dicto incredulo.* De posteriore modo nihil ambigimus, nam Cicero dixit, *Marcello nominato consuli:* priorem Latine dici assero, idque ex Ovidio:

Est via sublimis cælo manifesta sereno,

Lactea nomen habet, candore notabilis ipso. Et Plinius: *Salve, Cicero, appellate pater patriæ:* quibus etiam astipulatur Janus Guillelmus: *Carissam dixerunt antiqui vafrum, forte a Caribus prius Leleges nominatis.* (12).

(10) Régimen de *ardeo* (Cf. infr. III). Los otros casos están suficientemente explicados. Cf. Ernout-Th. p. 18.

(11) Sobre *hexámetro spondaico* que tiene espondeo por 5.º pie). La afirmación de Cascales de que en tales casos el 4.º pie suele ser dáctilo parece confirmada por la estadística, y por la lógica, pues a ése se transmite la misión de recordar el ritmo dáctílico. (Cf. Raven, p. 92.)

(12) Defiende una excepción a la concordancia. Es el llamado «nominativo denominativo», que indica el nombre de algo que va en acusativo. (Cf. Ernout-



OBSERVATIO XIV.

Ubi non fit synalæpha, antecedens vocalis communis est, quod liquet exemplis. Virgilius:

Et longum, formose, vale, vale, inquit, Iola.

Idem:

Credimus an qui amant, ipsi sibi sompnia fingut?

Idem:

Insulæ Ionio in magno, quas dira Celæno.

Idem:

Et succus pecori, & lac subducitur agnis.

Idem:

Stant & juniperi et castaneæ hirsutæ. (13).

OBSERVATIO XV.

Verba *interest* & *refert* necessario subsequitur genitivus personæ, ut *interest consulis*, & *refert agricolæ*. Quod si sequatur res inanimis multo melius uteris accusativo cum præpositione *ad*, ut Cicero: *Magni interest ad honorem nostrum me ad urbem venire*. Idem: *Ad facinoris disquisitionem interest adesse quamplurimos*. Idem: *Magni interest ad decus & ad laudem civitatis ita fieri*. Idem: *Neque ad id, quod quæris, multum interest*. Rarissime ponitur genitivo res inanimis... (14).

OBSERVATIO XVI.

Verba impersonalia, *miseret*, *miserescit*, *pœnitet*, *pudet*, *piget*, *tædet*, si conjungantur cum his verbis, *possum*, *debeo*, *soleo*, *cœpi*, hæc per tertias personas efferentur, ut: *Non potest pœnitere cacodæmonem peccati. Solet me miserere pauperum. Deberet pudere te tanti facinoris. Cœpit pigere me fratris.*

(13) Sobre vocales en hiato en poesía. No es exacto lo que dice Cascales de que son, caso de no elidirse, *indiferentes* las vocales finales en hiato. En tal posición puede abreviarse una larga, pero no viceversa, salvo en raros casos de cesura. El fenómeno es helenizante y se llama *correptio* (abreviación). Cf. Raven, p. 28. En el último ejemplo que cita Cascales, no se da el fenómeno. Virg. Ecl. 7, 53): *stant et iuniperi et castoneae trirsutae*.

(14) El uso indicado es frecuente en época clásica. En Plauto y Terencio no suele aparecer. Además sólo propiamente para *interest*. La constr. *refert alicuius* es rara. Cf. Ernout-Thomas, p. 180.



OBSERVATIO XVII.

Pro brevibus longas posuisse sæpe poetas, & breves pro longis, ajunt omnes prosodiæ præceptores, quod numquam fecisse Maronem contendo, nam versus ille, quem posuit bis in lib. 2. & 3. *Georgicorum*: *Miscuerunt herbas, & non innoxia verba*, caret hoc vitio. Est enim figura contractio, sive synæresis, quæ fit cum carmen hexametrum & pentametrum, quæ tantum recipiunt pedes spondæos & dactylos, per synæresin, ut dixi, assumunt pedes alterius generis, ut, *deerunt, alvearia, Orpheus, & Theseus, miscuerunt, abiit, & quædam alia*.

Deerunt. Martialis:

Sint Mæcenates, non deerunt, Flacce, Marones.

Alvearia. Virgilius:

Seu lento fuerint alvearia vimine texta.

Orpheus. Ovidius:

Quid pater Ismario, quid mater profuit Orphéo?

Theseus. Ovidius:

Quod pius and Manes Theseus comes iret amico.

Miscuerunt. Virgilius:

Miscuerunt herbas & non innoxia verba.

Abiit. Martialis:

Incidit in flammæ, juvenemque sequuta, relicto.

Conjuge, Penelope venit, abiit Helene.

Aliquis dicat, quomodo te liberabis ab illis duobus versibus Maronianis *Eclogæ* 4. & lib. 2.

Aeneidis:

Matri longa decem tulerut fastidia menses.

Et: *Obstupui, steteruntque comæ, & vox faucibus hæsit,*

ubi nulla est contractio? Sic me liberabo. Virgilius perfectus imitator, ut ad vivum exprimeret longa fastidia matris pueri Salonini, ubi collocanda fuit ex lege carminis syllaba brevis, collocavit longam ex industria & arte. Idem videre licet in altero versu: *Obstupur, steteruntque comæ*, nam ut proprie significaret arrectionem capillorum, posuit syllabam longam, quod si posuisset brevem, careret arguta imitatione. Hoc tibi nisi sedet, parum vides. (15).

(15) Explicación de una *sinéresis* en un verso de Virgilio, donde el grupo *ue* de *miscuerunt* es monosilábico contra lo normal. Cf. Raven, p. 24.

Respecto a los dos ejemplos finales hay que advertir:

En el 1.º de ellos (Virg. Ecl. IV, 61) se da la escansión irregular *tulerunt*. Las sustituciones que han intentado los filólogos no son convincentes (Cf. nota en ed. Tovar. de las Eglogas. Emérita. Madrid, 1951, p. 70). La peregrina explicación de Cascales daría, en todo caso, razón de la sustitución de una breve por una larga, pero aquí ocurre precisamente el fenómeno opuesto.



OBSERVATIO XVIII.

Sunt aliqui, quos fallit illa Virgilii & aliorum poetarum lectio, ubi genitivo nominum, maxime Græcorum, & vocativo adimitur sigma, quod videre licet in Ovidio & aliis, sic in prima *Heroidum*:

Hanc tua Penelope lento tibi mittit, Ulysse, pro *Ulysses* in vocativo. Sic in *Metamor*, in contentione armorum Achillis: *Nos te potiremur, Achille*, pro *Achilles*. Præterea Virgilius lib. 2. *Aeneidis*:

Myrmidonum, Dolopumve, aut duri miles Ulyssi, pro *Ulyssis*, & Horat. *Epist.* 6. libro. I.

Remigium vitiosum Ithacensis Ulyssi, pro *Ulyssis*, & *Epist.* 7. eodem libro:

Proles patientis Ulyssi. Idem lib. I. *Carminum*. Od. 15. *Matronisque Phygum classis Achilli*, pro *Achillis*: & illud sacræ scripturæ.

Secundum legem Moysi, pro *Moysis*.

Sed hi genitivi aliter possunt retexi, nam *Ulyssi, Achilli, Moysi*, possumus derivare ab *Ulysseo, Achilleo, Moyseo*, & in genitivo *Ulyssei, Achillei & dicere per contractionem Ulyssi, Achilli & Moysi*. Hæc observatio nova omnino haud est, non tamen vulgaris. (16).

OBSERVATIO XIX.

Substantiva continuata, quæ ad eandem rem pertinent, si per vocativum efferantur, possunt collocari non solum ambo in vocativo, sed etiam primum in vocativo, & postremum in nominativo, ut: *Nate meæ vires, mea magna potentia solus*: Virgilius; & Horatius in *Arte poet.*

O vos, Pisones, Pompilius sanguis. Plinius? *Salve Marce, Tulli, pater patriæ appellatus*. Similiter dices Latine: *O Dionysi rex tyrannus, & Serva me, Deus optime, rex regum & dominus dominantium*: & illud paginæ sacræ: *Attendite popule meus*, id est *popule populus meus*, nam *populus* Hebræus peculiari favore dictus est *populus Dei*. Et multi putant illud, quod passim dicitur: *Agnus Dei, qui tollit peccata mundi, miserere nobis*, accipiendum esse, ita, ut *agnus sit vocativus*: quos falli indubium est, etenim est nominativus, quippe sub intelligitur *Christus*. Dices ergo: *Christe Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis*, & illud: *Audite populus meus, vel audite vos populus meus*. (17).

En el 2.º tampoco tiene sentido la explicación del comentarista, pues en realidad todo se soluciona suponiendo la elisión de -æ en *comæ* ante vocal, fenómeno absolutamente normal.

(16) Cuestiones en torno a las vacilaciones de flexión de los nombres griegos en latín. Sustancialmente correcta la postura del autor. Cf. Ernout, *Morph.* 23-24, 34-45 y 61-63.

(17) Aposición de nominativo a vocativo. Cf. Ernout-Thomas, p. 15.



OBSERVATIO XX.

Ad artem grammaticæ Antonii Nebrissensis arcessita est denuo quædam regula ab usu sermonis Latini aliena. Dicitur ibi personam agentem neque in dativo, neque in accusativo cum præpositione *per* debere collocari. Ego sic censeo, orationem activæ vocis & passivæ idem omnino significare. Id ambigit nemo, ut; *tu ducis uxorem: uxor ducitur a te, tibi, vel per te*. Probo exemplis scriptorum Romanorum de ablativo cum præpositione *a*, vel *ab*: *Laudatur ab his: culpatur ab illis, vel eum laudant hi: culpant illi*. Idem significatur active & passive. *Alexander ducit copias ad montem Amanum: Copiæ ductæ sunt ab Alexandro ad montem Amanum*. Curtius: *Honestæ, non occulta quærunt boni viri. Honestæ bonis viris, non occulta quæruntur*. Cicero: *Quæ scribunt aquæ potores. Quæ scribuntur aquæ potoribus*: Horatius Idem. *Scriberis Vario fortis. Ubi Lambinus, id est: Scriberis a Vario fortis. Rem agunt creditores, qui, cum tu aderas, eam agebant: Res agitur per creditores, per quos, cum tu aderas, agebatur*: Cicero. *Sacrificia factitaverant ipsi reges: sacrificia per ipsos reges factitata erant*: T. Livius. Vides omnes istas orationes idem valere tan active, quam passive? Quid igitur aliter sentis, ut persuadeas nobis ablativum regi a præpositione, dativum esse acquisitionis semper, & accusativum pendere a præpositione *per*, ratione præpositionis, non ratione verbi passivi, ut omnes clamitant ore uno. (18).

OBSERVATIO XXI.

Ablativus comparativorum in nominativum, vel in accusativum verbo congruentem mutari potest, non in ceteros casus. *Quis impigrior, quam ego? Neminem vidi callidorem, quam te*. Id licet dicere per circuitionem: sic Plautus: *Meliozem, quam ego sum, suppono tibi*. Hæc circuitio ceteris casibus necessaria est; non enim Latine dicitur, *indigeo consulis dignioris, quam tui*, sed *quam tu es*, addito verbo substantivo. Cicero: *Tibi multo majori, quam Africanus fuit, non quam Africano*. (19).

(18) Sobre el caso del agente en oraciones pasivas. En torno al dt. cf. infr. obs. I y bibliogr. El acusat. con *per* tiene más bien valor de medio referido a personas, lo que referido a cosas se pondría en ablativo sin preposición. Cascales no distingue adecuadamente medio de agente. Cf. Ernout-Thomas, p. 90.

(19) El ablativo como complemento de comparación es usado frente a nomin. o acuhat. La circunlocución de que habla Cascales es, en efecto, habitual en otros casos para evitar ambigüedades. Cf. Ernout-Thomas, p. 169.



OBSERVATIO XXII.

Accidentiae relativa *qualis*, *quantus*, & quot tantummodo referent *talis*, *tantus*, & *tot*: quidquid plærique grammaticorum dicant. Cicero: *Si tales fuerimus, quales haberi volumus*. Idem: *Videre mihi videor tantam diminutionem, quanta numquam fuit*. Idem: *Qui tot annos, quot habuit, designatus consul fuit, neque fieri potuit*. Si vero præcedant adjectiva qualitatis, quantitatis, aut numeralia, sequitur necessario particula *ut*. Cicero: *Acutus ut Pœnus: justus ut Numa: fortis ut leo*. *Fortis qualis leo*, non dicitur Latine, nisi cum subsequitur altera oratio. Ausonius:

Vir bonus & sapiens, qualem vix reperit unum.

Millibus e multis hominum consultus Apollo, &

Cicero: *Sapientium civium, qualem me & esse & numerari volo*. Idem: *Senectus placida & lenis, qualem accepimus Platonis, qualem Isocratis*. Loco relativi collocari potest *ut*. Cicero: *Civitas pudens, ut ipse semper existimavi*. (20).

FINIS.

(20) Sustancialmente correcto. Los usos de *qualis* son: a) como correlativo de *Talis*, b) como interrogativo-exclamativo. La formulación de Cascales es poco técnica pero correcta, pues los casos en que admite la «excepción» están muy cercanos del segundo uso. Cf. Ernout-Thomas, p. 156 y 175.

